

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 13 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 334.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escrich, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

También servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Bárcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografía de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, á pagar cinco pesetas mensuales.

La Juventud Literaria

PALIQUE.



STAMOS en el finit coronat opus de nuestra feria.

Ya pasaron los dias de bullicio y todo vuelve á su estado normal.

Así es todo lo de este mundo: hoy mucho, mañana nada.

* * *

Los forasteros que nos han visitado regresaron á su hogar, contentos y satisfechos, por la infinidad de festejos que han visto.

Vamos, que ha sido la mar: la comisión se ha portado y orgullosa puede estar del grandioso resultado.

Todo ha sido esplendidez, y aseguro, con franqueza, que la Comisión, tal vez esté mal de la cabeza.

Pues tanto se ha entusiasmado, con darnos tanto festejo, que alguno, del resultado, temo que pierda el pellejo.

Pues tanto ya es imposible que quepa en cabeza humana: luna espléndida y visible que hermosea el panorama.

El grillo que en la espesura del valle canta afanoso,



UNO DE LOS FESTEJOS DE NUESTRA FERIA.

para ensalzar la hermosura de este mundo tan grandioso.

Mujeres encantadoras que ostentan un alma pura, de mirar subyugadoras, cual las hijas del Segura.

El gallo que alegre canta, «con su voz dulce y sonora,» anuncia con su garganta que se aproxima la aurora.

La brisa que alegremente juguetea con las flores, embriagando vá á la gente con deleitosos olores.

Lo demás ha sido grilla, en Murcia no habido nada, así dice una chiquilla, que por cierto es muy salada.

Desde tiempo inmemorial esto dá la Comisión: Castillo en el Arenal.... y se acabó la función.

* * *

Nuestras bellas paisanas han llamado la atención de los forasteros, regresando muchos de ellos á sus lares, con el corazón herido, por las ardientes miradas de las murcianas, como dice mi amigo *Santiago*.

Cuánta luz, cuánto derroche; la Glorieta parecía, á las nueve de la noche, que eran las nueve del día.

Allí todos se extasiaban contemplando la belleza de las chicas, que admiraban, de los pies á la cabeza.

En fin, para terminar, la sección de esta semana, diré, sin exagerar: No hay mujer cual la murciana.

RAMON BLANCO.



CANTARES

UN RECUERDO.

Ahora hace un año me diste Muy dobladito un papel, Y en él iban estampadas Falsas notas de querer.

* * *

Cada desengaño, dicen, Hace nacer una cana, Entonces debiera yo Tener la cabeza blanca.

* * *

Las palabras que escribiste Hirieron mi corazón; No las curará el elvido, Ni las borrará otro amor.

* * *

Tu amor y tu falsedad Van cogidas de la mano; El amor es tu falsía, Y la falsedad tu engaño.

* * *

Triste vida la que paso Sin ilusión ni esperanza; ¡Mas cómo yo he de tenerla Si murió aquel que me amaba!

D. S. B.

Madrid, Septiembre del 96.



Rosas y Espinas.

Empezaron mis amores con las flores tempraneras del Abril, es que vi una tan hermosa que es la Diosa seductora del pensil.

Se prendó mi fantasia y en espía de la flor me convertí, y llegué á quererla tanto que su encanto sólo ansiaba para mí.

Yo soñaba con albricias mil delicias de su aroma disfrutar, y tras locos devaneos mil deseos yo pensaba realizar.

Pero luego... ¡Desdichado! sin cuidado quise su aroma aspirar, y la que vista es tan bella es centella cuando se quiere tocar.

Yo olvidaba que las rosas más hermosas y que inspiran más pasión, clavan siempre sus espinas más dañinas en el pobre corazón.

E. GALEA.

Cartagena, Septiembre del 96.

